

EDITORIAL

Los desafíos de la Sociedad de Cirujanos de Chile Challenges in our Surgical Society

Avanza la primera década del siglo XXI y se hace conveniente analizar si la Sociedad de Cirujanos de Chile (SCCH) se está ajustando a los requerimientos de nuestro país, de la comunidad y a los desafíos del progreso de la cirugía.

En primer lugar es necesario meditar en cual es el rol de la SCCH en nuestro tiempo. Se puede señalar que la SCCH debe constituirse principalmente en un lugar de encuentro para quienes se desempeñan en la cirugía en sus más variadas formas, generando las instancias académicas para un diálogo científico, técnico, ético, educativo, formativo y de competencias profesionales, en contacto con los requerimientos y necesidades de nuestro país, preocupados de crear conocimiento quirúrgico y estar actualizados con el progreso del desarrollo de la cirugía en otras partes de este mundo global.

También la SCCH debe representar a los cirujanos tomando posición y teniendo las respuestas frente a requerimientos de la comunidad, la autoridad y sus organizaciones en temas como el trabajo quirúrgico en el sector público y privado, la judicialización de la medicina, la formación de los cirujanos, su capacitación y certificación, la calidad y costo-efectividad de la atención quirúrgica, las necesidades de la población y su cobertura quirúrgica, la adecuada implementación de sistemas de atención quirúrgica, etc.

Desde hace un tiempo escuchamos en los comentarios de reuniones académicas la preocupación societaria por la apatía de las generaciones más jóvenes y también de la comunidad quirúrgica, expresada en la escasa presencia y motivación por participar del quehacer de nuestra SCCH. Se dan diversos argumentos para explicar este fenómeno, como las dificultades que encuentran los médicos jóvenes para su formación dada la débil estructura de educación de postgrado en nuestro país, cambios valóricos de la sociedad que modifican las expectativas de los profesionales (éxito rápido, dinero, inmediatez, materialismo), la intensidad del trabajo diario del cirujano, los escasos incentivos sociales y económicos que generan las actividades académicas, la falta de implementación de elementos regulatorios y de control del trabajo de las especialidades.

Sin duda las nuevas exigencias legales de certificación de especialistas, acreditación y recertificación, serán una gran oportunidad para las sociedades científicas, ya que son actores importantes en generar definiciones relacionadas con sus especialidades, puntajes y créditos con sus cursos y congresos válidos para las acreditaciones y certificaciones necesarias para que un profesional pueda desempeñarse y ser reconocido como especialista. En este ámbito la SCCH debe hacerse parte del proceso y tomar un rol importante en el sector quirúrgico, proceso en el cual finalmente debiera resultar fortalecida.

Otro tema importante para la SCCH lo constituye el inadecuado modelo de la formación de postgrado de nuestro país, que no otorga las condiciones para que los médicos puedan cumplir con los requerimientos modernos que exige la especialización quirúrgica, en aspectos como dedicación exclusiva, remuneración del "becado", oportunidades para adquirir las necesarias destrezas y competencias profesionales, escasos cupos de formación, etc. En otro contexto existe la preocupación por el menor interés existente por desempeñarse como cirujano general, buscando muchas veces una subespecialización en áreas menos exigentes laboralmente y más lucrativas, fenómeno que se ha hecho notar también desde hace un tiempo desde el hemisferio norte.

La SCCH no puede estar ausente del análisis técnico de la implementación de políticas públicas en salud en el área quirúrgica. Es así como debe evaluar objetivamente el impacto sanitario, por ejemplo, de

la incorporación de patologías quirúrgicas GES o los programas de trasplante de órganos. También debe generar información biomédica a través de sus Departamentos contando con resultados e indicadores en ciertas patologías claves para el país, generando encuestas nacionales en temas quirúrgicos, como también de la infraestructura nacional para el trabajo quirúrgico en el área pública y privada, que servirán a la autoridad para orientar correctamente las decisiones que se deben tomar.

Este y otros temas obligarán a nuestra SCCH a modernizar su forma de trabajo societario, organizar equipos de trabajo en los distintos Departamentos, hacerse parte de los temas actuales, utilizar la infraestructura digital disponible y reencantar a sus miembros para lograr una efectiva participación en los nuevos desafíos que se nos presentan para los próximos años.

Dr. JUAN HEPP K.
Presidente
Sociedad de Cirujanos de Chile